



Boletín de Noticias NS

NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org

#1097

23.03.2024 (135)

Michael Kühnen

La segunda revolución Volumen I: Fe y lucha

Parte 10

Es una hipocresía que los demócratas digan que en Alemania Occidental hay libertad de expresión.

En este contexto, una cita (desgraciadamente no sé de quién) que caracteriza acertadamente la situación real: "*En democracia, todo el mundo tiene derecho a levantarse en cualquier momento y decir todo lo que piensa*".

Pero quien se atreve a pensar por sí mismo en este sistema aprende sobre la democracia, es decir, sobre el terror democrático a la opinión. Los decretos radicales, las prohibiciones ocupacionales y el sistema de delación son testigos del miedo de los demócratas a su propio pueblo. Manfred Röder tuvo que exiliarse, Wolf Dieter Eckart fue condenado a una larga pena de prisión, yo mismo estuve en prisión preventiva: ¡libertad de opinión Alemania 1978!

Es una hipocresía que los demócratas digan que la participación popular en la toma de decisiones es posible a través de los partidos. Hace tiempo que las decisiones dejaron de tomarse en los parlamentos (¿alguna vez se han tomado allí?). Las directrices básicas vienen de todas formas de Washington y Jerusalén, todo lo demás se decide en la disputa bien untada de los grupos de interés. Los grandes monopolios, las corporaciones internacionales, el sindicato único, la internacional do-

rada y la roja pálida (socialdemócrata) llevan las riendas reales. El pueblo ya no aparece en absoluto; hablar aquí de sus posibilidades de participación es absurdo y ridículo. La tarea de los partidos es sólo distraer al pueblo de las verdaderas relaciones de poder, es decir, hacer teatro y, de paso, captar posibles tendencias de descontento de la protesta con sus grupos de derecha e izquierda (véase SPD en el caso de la APO y CDU-CSU en el caso del NPD).

El pueblo siente intuitivamente que le llevan de las narices. Esto es evidente en el creciente desencanto con los partidos y la proporción cada vez mayor de protestas y de no-votos. Pero la "supresión blanda" funciona demasiado bien: un 10-15 % estaría dispuesto a votar a un partido nacional de derechas, un 6-8 % a un partido verde, alrededor de un 10 % a un partido fiscal, pero llegado el momento, prevalece el miedo a que un grupo así no lo consiga y esta resignación hace que hasta ahora no haya sido posible formar una verdadera oposición. Menos del 2 % de la población está organizada en el partido estatal "democrático", lo que es menos, tanto en porcentaje como en número, que la afiliación al NSDAP en fecha tan tardía como 1945 - ¡viva la democracia, el "gobierno del pueblo"!

Es una hipocresía que los demócratas digan que en la RFA no hay presos políticos. Más de treinta años después del final de la guerra, el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán sigue prohibido, la propaganda del partido, mostrar la esvástica, el saludo alemán y la posesión de material de propaganda nazi se castiga con penas de hasta tres años de cárcel (párrafo 86 StGB). Además, existe el Judenschutzparagraph (párrafo 130 o 131 StGB), que castiga con penas de hasta cinco años cualquier reflexión crítica sobre el papel de la judería internacional. (A veces basta con afirmar que no se gaseó a seis millones de judíos, o que los judíos tienen demasiado poder, lo cual, sin embargo, queda inmediatamente demostrado de forma convincente en los procesos judiciales). ¿Cómo llamar si no a los camaradas que violan estos párrafos por sus convicciones políticas y van a la cárcel por ello? Son presos de conciencia, ¡presos políticos de los demócratas!

Estos son sólo algunos ejemplos de la falta de carácter, de la mendacidad de este sistema. La lista podría continuar a voluntad, basta con examinar la aplicación de los derechos fundamentales a los críticos alemanes del sistema, los nacionalsocialistas, desde la libertad de opinión a la libertad de reunión, desde la prohibición de persecución a causa de una opinión política, a la inviolabilidad del domicilio y uno se da cuenta: la democracia sólo existe para los demócratas, o como ellos mismos dicen:

"No hay libertad para los enemigos de la libertad".

Y lo que es la libertad, lo determinan libremente quienes tienen el poder. Pero en sí mismo, este es un argumento perfectamente aceptable:

Todo Estado tiene el derecho, y si se lo toma en serio, incluso el deber, de defender su existencia.

¡Y somos enemigos del Estado, enemigos de este Estado! ¡Odiarnos este sistema y queremos derrocarlo! Entonces nos dicen:

"¿Tolerarías una oposición? Habéis metido a vuestros oponentes políticos en campos".

Y eso también es correcto:

En nuestra concepción de un Estado popular, sin embargo, no hay enemigos del Estado, porque todo el que tenga buena voluntad tendrá la oportunidad de trabajar y trabajar por su pueblo, aunque no pertenezca políticamente a nosotros. Entonces sólo hay enemigos del pueblo, a los que combatiremos sin tregua porque quieren socavar la unidad nacional de nuestro pueblo, que tanto necesitamos. Así pues, estos argumentos son aparentemente válidos en sí mismos, pero ¿se puede hablar así en democracia?

El "sistema liberal-capitalista" debe decidir en última instancia qué quiere ser: un mecanismo para hacer cumplir la voluntad de la mayoría, es decir, la democracia-gobierno del pueblo, o un Estado liberalista de cosmovisión que mantendría un sistema de puntos ideológicos programáticos (el FDGO), en última instancia también en contra de la voluntad del pueblo.

Es decir, o bien el sistema liberal-capitalista ofrece a sus oponentes -incluidos nosotros- la oportunidad de vencerlo con sus propias armas, con medios democráticos, ¡como ya lo consiguió una vez en 1933! Si los demócratas permitieran esto, serían coherentes y honestos. Si realmente pensaran que el FDGO es tan bueno y sólido, deberían ser capaces de afrontar el hecho de que el pueblo tiene que elegir entre alternativas radicales, de lo contrario no hay nada que elegir.

O se deciden por la supresión de la oposición, por la "democracia militante y combativa", por el Weltanschauungsstaat liberalista. Entonces los opositores a este sistema, es decir, nosotros, los luchadores alemanes por la libertad, sabemos a qué atenernos y nos damos cuenta de que, en última instancia, el sistema liberal-capitalista de Bonn, a diferencia de la República de Weimar, sólo puede ser eliminado mediante la revolución.

La decisión que tomen los demócratas es cosa suya. Sin embargo, como alemanes con espina dorsal, esperamos honradez y coherencia, incluso de nuestros adversarios y enemigos ideológicos. Pero esto no se encuentra en el sistema de Bonn, por-

que aunque oficialmente siguen hablando del Estado de derecho libre, basado en el principio de Voltaire: "*Detesto cada palabra que dice (el adversario político), pero por su derecho a decirlo estoy dispuesto a morir en cualquier momento*", en realidad los demócratas hace tiempo que optaron por la segunda alternativa:

No dar al pueblo ninguna opción entre los tres sistemas ideológicos de nuestro tiempo, entre el comunismo, el capitalismo liberal y el nacionalsocialismo. Así, el capitalismo liberal demuestra ser un sistema de hipocresía organizada y a esto me refería cuando hablaba de que los demócratas son las criaturas más repugnantes que jamás han gobernado una nación. Por eso respetamos a los bolcheviques, que son luchadores que saben lo que quieren, aunque luchemos encarnizadamente contra ellos. Pero por los demócratas, con el sano instinto moral de la juventud, sólo sentimos una cosa: ¡desprecio!

Cuando nos encontramos con los comunistas, el acero se encuentra con el acero; cuando nos encontramos con los partidarios del sistema liberal-capitalista, todo lo que vemos es baba repugnante. En este contexto, unas palabras sobre el uso de la violencia, la estrategia del hombre lobo, la lucha armada clandestina.

De esto último se desprende claramente que el sistema liberal-capitalista parece tan decidido a asegurar su propia supervivencia contra la voluntad del pueblo como los comunistas. Sólo los medios son diferentes:

Los demócratas resultan ser más listos y taimados: distraen al pueblo con el espectáculo del "libre juego de las fuerzas políticas", lo anestesian con la prosperidad y el consumismo y practican la supresión suave y discreta de la oposición política. Así pues, no hay diferencia moral entre la lucha por la libertad en Oriente y Occidente. ¡El nacionalsocialismo en la lucha contra el capitalismo y el comunismo!

A nadie, en vista de la dictadura de la Zona Este, se le ocurrirá pedirnos que nos organicemos abiertamente allí, para participar en las elecciones a la Cámara del Pueblo. A nadie le sorprende que los nacionalsocialistas se reúnan en la clandestinidad y no descarten por completo la resistencia armada. Lo mismo ocurre en las zonas occidentales de nuestra patria ocupada.

¡LA RESISTENCIA ARMADA CONTRA LA DEMOCRACIA TAMBIÉN ESTÁ MORALMENTE JUSTIFICADA SI NO SE DIRIGE CONTRA PERSONAS INOCENTES! Creo que esto se desprende claramente de lo que he dicho. Pero..:

¡MORALMENTE JUSTIFICADO NO SIGNIFICA AL MISMO TIEMPO TÁCTICAMENTE IMPERATIVO!

¡Rechazo terminantemente el hombre lobo, la lucha armada por la libertad de la

derecha, en la RFA, en la fase histórica actual! ¡No estamos en una situación revolucionaria! El pueblo no conoce ni por asomo los mecanismos de la opresión blanda, no tendría la menor comprensión por el hombre lobo en estos momentos.

Los partidarios de la resistencia armada afirman que, en caso de reanudación de la lucha militar por la libertad, es decir, en términos de derecho internacional y técnicamente, de ruptura de los acuerdos de capitulación y armisticio del 8 de mayo de 1945, el sistema liberal-capitalista se vería obligado a abandonar la máscara democrática y mostrarse en su verdadera apariencia, como agente vicario de las potencias vencedoras contra su propio pueblo - **Esto es correcto.**

Pero tal estrategia sobreestima nuestra propia fuerza. El movimiento alemán por la libertad se desangraría en el intento de organizar la lucha militar contra el régimen de ocupación. Sería una lucha inútil y sin esperanza en la que se sacrificaría sin sentido a los mejores. Tal vez la situación podría ser diferente para nosotros si anarquistas y comunistas no hubieran creado a su vez una guerrilla, la Fracción del Ejército Rojo (RAF).

La RAF lleva años librando una lucha armada contra el aparato opresor del sistema capitalista liberal. Lamento sinceramente las víctimas inocentes de las acciones terroristas al estilo de la RAF, pero no ocultaré mi "alegría secreta" por esta lucha entre nuestros acérrimos enemigos, comunistas y demócratas. Los peces gordos tiemblan, los demócratas se acobardan tras el alambre de espino y las ametralladoras, mientras que Adolf Hitler era capaz de atravesar multitudes enfervorizadas en un coche descubierto. La diferencia entre una democracia y un Estado popular no puede simbolizarse más claramente.

Mientras exista la RAF y no haya una situación revolucionaria en Alemania, el hombre lobo es inútil e incluso perjudicial. Por supuesto, los activistas nacionales pueden prepararse militarmente en grupos deportivos militares para una confrontación final que, después de todo, no está del todo descartada, pero por el momento no debe haber lucha armada por la libertad de la derecha.

No os amargueis por el terror, el sistema solo espera un error nuestro de este tipo para encontrar una palanca para el aplastamiento total del movimiento. Creo firmemente que nosotros, al igual que el líder, encontraremos una vía legal viable para llegar al poder. Las consecuencias y conclusiones de la fallida revolución del 9 de noviembre de 1923 siguen siendo válidas. ¡El futuro nos pertenece! Superemos la tentación de acelerar artificialmente el curso de la historia. Todo lo verdaderamente grande debe madurar para hacerse fuerte. Nuestra hora aún no ha llegado.

Además de la hipocresía, vemos en el materialismo desenfrenado y sin límites la segunda base de la vida del sistema liberal-capitalista. Esto puede verse en el fas-

tuoso estilo de vida y la ilimitada corruptibilidad de los políticos democráticos que, como parásitos, no viven para sino de su pueblo. Como cerdos en el comedero, se acomodan, bajan las pensiones, suben los impuestos y duplican sus dietas, sin olvidar dejarse pagar por la gran industria, los poderes supranacionales o los sindicatos unitarios votando lo justo.

Rara vez ven la sala de plenos del Bundestag, su circunscripción casi nunca, salvo cuando se acerca de nuevo la época de las elecciones, pero en las recepciones o en los costosos viajes de estudios uno siempre se los encuentra con un traje discreto, con la Cruz Federal al Mérito y buenos modales, mascarones de proa de un mundo ideal y burgués. Sus tropiezos y escándalos suelen ser deliberadamente ocultados por la prensa del sistema. Sin embargo, la gran masa de la población muestra hacia ellos un instinto notablemente correcto: El pueblo nunca ha tenido una opinión especialmente buena de estos "representantes" suyos.

Qué poco derecho tienen estos parlamentarios a llamarse "representantes del pueblo". ¿Quién de ellos tiene todavía contacto real con el pueblo? "¿Dónde están los trabajadores, la gente pequeña, que se supone que está representada?" Se ven funcionarios en el parlamento, funcionarios y representantes de la industria, pero ¿quién representa al pueblo? El pueblo se sienta ante las pantallas de televisión y se pregunta.

Sin duda, en estas filas hay individuos de buena voluntad. Hay demócratas idealistas que, como todos los idealistas, gozan de nuestro respeto aunque no estemos de acuerdo con ellos y los combatamos; y también hay personas entre ellos que se han dado cuenta de que las cosas no pueden seguir así. Pienso, por ejemplo, en Herbert Gruhl, diputado del Bundestag, que se jugó su carrera y se pasó de la CDU a los Verdes en 1978. Pero son pocos. Han prevalecido los parásitos que pueden esperar una buena vida gracias al trabajo o no trabajo de un político profesional y los eficientes y discretos tecnócratas que cumplen las instrucciones de poderes en gran medida anónimos y actúan en su nombre como si estuvieran dando forma al futuro político de nuestro país.

Pero saben dos cosas con seguridad, los nuevos amos de 1945:

La democracia ha sido impuesta al pueblo alemán en dos ocasiones, por los vencedores tras guerras perdidas. Nunca se preguntó al pueblo si realmente quería esta forma de Estado y de economía. La Ley Fundamental no fue aprobada ni por un parlamento libremente elegido con la participación de todos los partidos, ni por referéndum. La prohibición del NSDAP y de todas sus subdivisiones fue simplemente trasladada de las regulaciones de la ocupación aliada al código penal de la nueva república. El pueblo no aparece en absoluto en el régimen de ocupación de Bonn:

Ni votación sobre la Constitución, ni referéndum ni plebiscito, ni elección libre del jefe del Estado, sino prohibición de los partidos, financiación del partido democrático estatal con dinero de los impuestos, prohibición del NS y barrera del 5%.

En Alemania no hay demócratas, salvo la delgada capa de los que están en el poder y son beneficiarios directos. Lo saben muy bien. Pero el pueblo alemán siempre ha sido obediente a la autoridad y reacio a la revolución, y mientras los alemanes puedan disfrutar de una vida privada relativamente despreocupada y ninguna circunstancia vital desesperada empuje a las amplias masas a la revuelta, son sólo las minorías las que se preocupan por el futuro de nuestro pueblo. La estabilidad del sistema liberal-capitalista no se basa en el consentimiento del pueblo, sino en su satisfacción con sus condiciones de vida privadas.

No es mérito del sistema capitalista liberal que estas condiciones de vida sigan siendo soportables para la mayoría de los alemanes hoy, al comienzo de una crisis mundial, sino el resultado de la diligencia ejemplar y la tenaz eficiencia del pueblo alemán, que creó su riqueza de la nada y está justificadamente orgulloso de lo que ha logrado.

Pero también es mérito del Estado nacionalsocialista haber hecho de los trabajadores socios, ciudadanos iguales. Estableció la obligación social de la propiedad y despertó así el sentimiento de comunidad nacional. El sistema liberal-capitalista debe su estabilidad a la demonización de la idea nacionalsocialista, aplicando al mismo tiempo métodos nacionalsocialistas.

Mientras los demócratas observen estos dos puntos, el sistema seguirá existiendo, en detrimento del pueblo alemán. Para poder basar la existencia de su régimen únicamente en los dos principios mencionados, los demócratas tuvieron que educar al pueblo en el materialismo craso. Todos los ideales debían ser ridiculizados y corrompidos con el paso del tiempo, todos los valores limitados cuidadosamente a acontecimientos festivos. Había que inspirar al pueblo sólo para el piso, el coche, la televisión, el frigorífico y la lavadora, después para el piso temporal, el segundo coche, la segunda televisión, el congelador y la cocina automática, después para la alimentación de masas, el consumismo y el mundo ideal de la publicidad según el modelo americano, después para las aburridas series de televisión, las prácticas sexuales desviadas y la caótica decadencia cultural en la literatura, el teatro y las artes creativas. Pero todo ello con un único fin: sumir al **pueblo en un estado de embriaguez, distraerlo de la realidad.**

Desde el final de la reconstrucción, es decir, desde los años sesenta, las perso-

nas más capaces de Europa viven en un mundo de ensueño terriblemente bello, en una decadencia artificialmente inducida que corroe la salud espiritual, mental y física de nuestro cuerpo nacional. Sólo así podrían los reeducadores conseguir a la larga quemar del cerebro de los alemanes la idea del nacionalsocialismo de un ser alemán separado entre el Este y el Oeste, entre el comunismo y el capitalismo, hacerlo dócil y explotarlo cómodamente.

Fue posible suprimir la idea de la libertad alemana y forzarla a sumergirse en el subconsciente, pero allí duerme y volverá a dar forma a Alemania cuando la burbuja de sueños, ya enormemente sobredimensionada, estalle un día con un fuerte estruendo y la gente, desilusionada por primera vez en décadas, vuelva a ver el mundo real y sus leyes despiadadas. Ni siquiera el hecho de que los demócratas vuelvan a aplicar viejas medidas nacionalsocialistas puede salvar a largo plazo el sistema liberal-capitalista; de hecho, está demostrando ser perjudicial, ya que también en este caso se está procediendo exclusivamente según principios materialistas. El resultado se parece al de un trasplante de corazón realizado por un lego en medicina basándose en un libro de texto científico.

He aquí algunos ejemplos:

El Tercer Reich educó a los alemanes para ser una comunidad del pueblo en la clara conciencia de que una persona sólo puede amar a su patria si ésta le trata con igualdad y le respeta como a cualquier otro miembro del pueblo. De este modo, el Estado popular nacionalsocialista consiguió superar el frente de la clase obrera contra el Estado y el trabajador se sintió por primera vez miembro de pleno derecho del pueblo con todos los derechos y deberes. Aún hoy, el sistema capitalista liberal sigue inspirándose en esta educación del obrero por el nacionalsocialismo. En Alemania hay pocas huelgas y los trabajadores siguen estando dispuestos a hacer sacrificios en interés del conjunto.

El Tercer Reich dejó claro a los alemanes que la economía concierne a todos, que toda la nación sufre cuando un sector de la economía va especialmente mal, que las exigencias excesivas de una parte son desastrosas para el conjunto. Hoy esto se llama cooperación social, porque el término Volksgemeinschaft está pasado de moda.

Con el Frente Alemán del Trabajo, el Tercer Reich creó una institución en la que el Estado, los empresarios y los trabajadores buscaban conjuntamente soluciones para una organización humana del mundo laboral y, también conjuntamente, planificaban el desarrollo ulterior de la economía nacional.



NS KAMPFRUF
KAMPFSCHRIFT DER NATIONALSOZIALISTISCHEN DEUTSCHEN ARBEITSPARTEI AUSLANDS- UND AUFBAUORGANISATION

November 1944 September 1973 26. April 2007 (133)

Der Kampf geht weiter !

Seit 70 Jahren nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 ist die nationalsozialistische Bewegung stiller als je zuvor in der Nachtigang. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!

Identität von Massenmord, Völkermord, Verfolgung und Verbannung haben nicht ausgereicht, die Kerne der gesamten Idee unseres heilig gehaltenen Führers Adolf Hitler zu zerstören.

Alle Nationalsozialisten sind sowjetische Völker und Russenmenschen alten Schicksals an Schicksal an Kampf um die Erhaltung unserer weißen Völker.

Der Bewegung ist zwar nicht geworden, aber die Größe des biologischen Volkstums ist heute noch viel größer als in der Vergangenheit.

Die vorverfügte Gegen ist eben dabei, das Volkstum - gegen alle weißen Völker (Völkern) zu schlagen. Neue Völker und Erben, Überwindung und Erneuerung.

OK "Nazi" oder "Hitler", als in "Wahlkampf" oder in "Propaganda", als in "Propaganda" bewirkt oder auf seine Schicksalstafel andere Art. Jeder Nationalsozialist ist seine Pflicht!

Hitler!
Gottfried Lueck



TROTZ VERBOT NICHT TOT!



Boletín de Noticias NS
www.nsdapao.org

#1005 19.06.2022 (133)

NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filmología y el arte.

Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.

Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejército de la Humaredad (www.movingthethreshold.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo mucho más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un absoluto campo de minas de información. Buscamos información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que prefieren no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras




the **NEW ORDER**

Number 174 (133) Founded 1973 April 26, 2007 (133)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.

Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant ideas of our much loved Führer Adolf Hitler.

All National Socialist and other racially-aware countermovements and racial kinemen fight side by side for the preservation of our white folk.

The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.

The desperate enemy is in the process of committing genocide against all white folk. His means are non-white immigration, culture denigration, and race-mixing.

Whether "legal" or "illegal", whether in election halls or street battle, whether armed with propaganda material or on a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!

Hitler!
Gottfried Lueck



TROTZ VERBOT NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas



BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com



NSDAP/AO
Fight Back!



nsdapao.org
Contact us to find out how YOU can help!